

▶ 11 DE ABRIL

DE CAMINO AL CALVARIO

REFERENCIAS: Mateo 27:27-32; Marcos 15:21, 22; Lucas 23:26, 27; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 690, 691.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Podemos ayudar a los demás a llevar sus cargas.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Ayúdense los unos a los otros a llevar sus cargas, y así cumplirán la ley de Cristo”
(Gálatas 6:2, NVI).

¿TE AYUDARON ALGUNA VEZ A LLEVAR ALGO REALMENTE PESADO? ¿O AYUDASTE A ALGUIEN A LEVANTAR ALGO QUE ERA DEMASIADO PESADO PARA ESA PERSONA? SIMÓN AYUDÓ A JESÚS A LLEVAR ALGO REALMENTE PESADO PARA ÉL...

Jesús acababa de pasar la peor noche imaginable. Después de la fiesta de la Pascua, se había ido con sus discípulos al huerto de Getsemaní. Allí fue arrestado. Durante la noche, fue llevado a juicio y severamente interrogado delante del sumo sacerdote, los dirigentes judíos, Pilato y Herodes.

Lo escupieron, lo abofetearon, se burlaron de él y lo insultaron. Dos veces fue azotado, hasta que su espalda sangraba y quedó en carne viva. Finalmente, fue sentenciado a muerte de cruz.

Llegó la mañana. Se esperaba que los prisioneros llevaran sus cruces hasta el lugar de la ejecución. Y, así como hicieron con los demás, cuando Jesús dejó el tribunal le pusieron la cruz sobre su espalda ensangrentada.



Y entonces se encontró con Simón.
Jerusalén estaba llena de gente. Simón, seguramente, nunca había visto tanta multitud. "Me pregunto a dónde van todos y qué están mirando", pensó.

Simón era de la ciudad de Cirene, al norte de África. La Biblia no nos dice qué estaba haciendo en Jerusalén; quizás estaba en la ciudad por algunos negocios y quedó atrapado en medio de la gran muchedumbre.

Simón miró hacia donde parecía que todos estaban observando. Y vio algo horrible: un hombre rodeado de cuatro soldados romanos. Tenía una corona de espinas en la cabeza; la espalda le sangraba. ¡Parecía que se iría a desmayar! Y estaba cargando una cruz. Eso quería decir que iba a ser crucificado. "Debió de haber hecho algo terrible", tal vez haya pensado Simón. "Solo los peores criminales son crucificados".

De pronto el Hombre se cayó. Lo habían azotado demasiado y había perdido mucha sangre. "Parece que está casi muerto ya", probablemente pensó Simón mientras observaba. "Pero este prisionero es diferente. Según me enteré, la mayoría de los criminales maldicen, gritan y pelean. Pero este hombre no hace nada. No dice nada. Se parece a..."

Mientras Simón observaba, los soldados conversaban entre sí. El prisionero ni siquiera intentaba levantarse. Simón sintió pena por él. En ese preciso momento, un soldado miró a su alrededor y se abrió paso entre la multitud directamente hasta donde estaba Simón. Golpeó a Simón con el lado plano de su lanza.

—¡Ven conmigo! —ordenó el soldado—. Tú puedes llevar la cruz del tal Jesús.

"¡Jesús! Así que este es", pensó Simón. Recordaba haber oído que sus hijos hablaban de Jesús. Ellos creían en él.

Simón no se atrevió a desobedecer. Cualquier soldado romano podía hacer que alguien hiciera cualquier tarea. Todo lo que tenía que hacer un soldado era golpear a un hombre en la espalda con el

lado plano de su lanza; entonces tenía que cumplir con lo que el soldado le dijera.

Simón levantó la cruz y comenzó a caminar. Un soldado ayudó a Jesús a ponerse en pie nuevamente. La cruz era pesada. Simón se preguntaba: "¿Cómo un hombre azotado y sangrando podría llevarla? ¿Por qué toman el camino más largo cuando llevan a un hombre para ser crucificado?", pensaba Simón. "Quieren herir y avergonzar a la persona lo más posible. Me alegra poder ayudarlo. No puedo evitar lo que va a suceder, pero puedo ayudar a llevar su cruz".

Simón debió de haber observado cuando Jesús fue clavado en la cruz. Habrá escuchado de qué manera consolaba al ladrón que pidió ser recordado cuando Jesús volviera en su Reino; y oído que Jesús perdonaba a las personas que lo hirieron.

Todo esto debió haber cambiado a Simón para siempre. Por el resto de su vida, Simón recordaría haber hecho algo para ayudar a Jesús. Simón habrá aprendido algo acerca de la pesada carga que Jesús llevó: el peso de los pecados de todo el mundo. ¡Y él había hecho algo para ayudar al Salvador que murió por él! ¿Qué puedes hacer tú para ayudar hoy a Jesús?



SÁBADO

- Lee Mateo 27:27 al 32 junto con tu familia. ¿De dónde era Simón? ¿Por qué lo obligaron a llevar la cruz de Jesús? ¿Qué clase de cargas lleva la gente en la actualidad? ¿Cómo puede ayudar a tu familia?
- Repite el versículo para memorizar mientras caminas y llevas algo pesado. Enseña el versículo a tu familia.

DOMINGO

- Lean y analicen Marcos 15:21 durante el culto familiar. Simón tenía dos hijos que se hicieron cristianos antes que él. ¿Cuáles eran sus nombres? También lean Romanos 16:13.
- Esta semana, busca formas de ayudar a la gente que está cargada de preocupaciones.

LUNES

- Lee Lucas 23:26. ¿Qué crees que estaba haciendo Simón en Jerusalén?
- Comparte la cruz que hiciste en la Escuela Sabática con alguien que esté preocupado por problemas. (O dibuja una cruz y escribe "Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas".) Háblale acerca de Simón, quien cargó la cruz de Jesús.

MARTES

- Durante el culto familiar, observa un mapa bíblico y encuentra Cirene, un país al norte de África. *Pide a tus padres que te ayuden a descubrir:
 1. ¿Cuán lejos estaba Cirene de Jerusalén?
 2. ¿Cómo crees que Simón llegó hasta allá?
 3. ¿Cuánto tiempo piensas que le tomó el viaje?

MIÉRCOLES

- Ofrécete a fin de ayudar a alguien a llevar algo pesado. Recuérdale acerca de Simón, que llevó la cruz de Jesús.
- Repasa el versículo para memorizar hasta que puedas decirlo sin ayuda. Luego, repítelo para tu familia en el culto. Cuéntales cómo ayudaste hoy a alguien.
- Agradece a Dios porque puedes ayudar a los demás.

Simón era de la ciudad de Cirene, al norte de África. Muchos judíos vivían allí.



JUEVES

- Durante el culto familiar, oren por alguien que tenga problemas y está triste. ¿Cómo puedes ayudarlo hoy? Haz un plan para llevarlo a cabo.
- Entonen "Bellas las manitas son" (*Himnario Adventista*, N° 521). Luego, agradece a Jesús por ayudarte a auxiliar a los demás.

VIERNES

- Repasen la lección y representen la historia bíblica con tu familia. ¿Quién actuará como Jesús? ¿El soldado? ¿Simón?
- Lean Hechos 13:1, otro versículo que podría referirse a Simón.

ACERTIJO



Comenzando con la segunda letra de cada palabra, tacha letra de por medio para descubrir cómo mostramos el amor de Dios a los demás. Copia las letras restantes en las líneas.

AWYQURDPAZX
AF OBTJRGOKSA AW
LYLAEDVMATRE SLUVSG
CÑAHRDQWATSY

